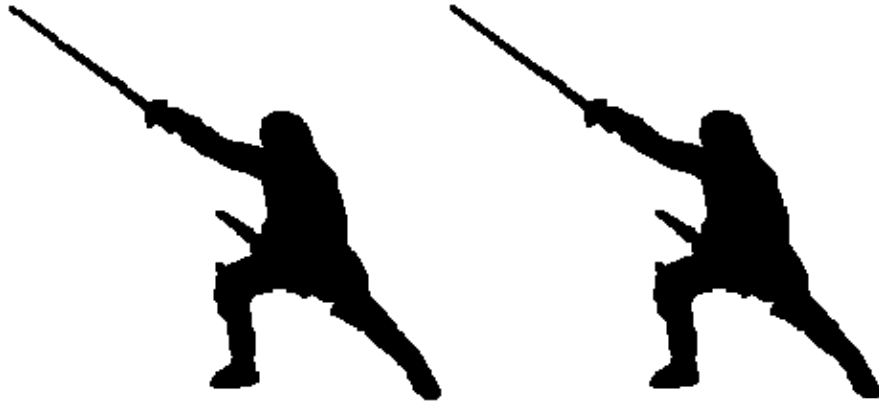


Don Juan Electrónico



por
Mónica Mollet

Don Juan Electrónico se miró en el espejo y pensó, “Soy el Don más guapo en la ciudad de Nueva York. ¡No, corrección, el más guapo de todo el *mundo*! No hay ningún otro hombre que puede hacer lo que yo hago.”

Terminó de arreglarse y agarró su portafolio para irse a trabajar. Cuando caminaba por la ciudad pasaban las mujeres y les dio una sonrisa que les llenaba sus corazones de emoción. Las mujeres le daban tanta atención y solamente le ayudaban a ser más arrogantes que nunca.

Don Juan Electrónico era el CEO de la más importante compañía en Nueva York. Su oficina estaba decorada con muchos autorretratos. Encima de su escritorio había una computadora de modelo nuevo. Entró a su oficina, tiró su portafolio, y se sentó en la silla. Usualmente lo primero que hacía era revisar su correo electrónico. Le interesaba la correspondencia del servicio celestial, *brigida.com*. Este servicio conectaba los hombres con mujeres para que pudieran encontrar el amor.

“¿Qué tal, Don Juan? ¿Cómo van las cosas con tus mujeres, te han mandado e-mails hoy?” preguntó Don Luis Mujeriego. Don Luis Mujeriego trabajaba con Don Juan y siempre habían tenido una rivalidad que nunca paraba. “Gracias por preguntarme Luis, ahora estoy leyendo una carta de Esmeralda. Dice que me extraña.” Luis se ríe y dice: “A lo mejor extraña tu dinero pero te aseguro que me extraña más a mí.”

Don Juan recibió un e-mail del sitio en la red *brigida.com*. “Mira Don Luis, aquí dice que vamos a tener una noche para socializar con los miembros del sitio.” ¡Es una oportunidad para conocer a las mujeres con quienes nos comunicamos en la red! Al fin de la noche las mujeres

podrán decir a cuál de todos los hombres les gustaría conocer mejor.

¡Te apuesto que yo ganaré los corazones de más mujeres que tú!”